

¿EL GRADO XEROX DE LA CULTURA O SE TRATA DE OTRA FORMA DE PENSAR?

Jontan Alzuru Aponte - Director del Centro de Investigaciones Postdoctorales de la UCV.

Resumen

Se trata de un diálogo con Baudrillard. Se refutará la proposición del pensador, que el mundo contemporáneo es una gran fábrica de producción y reproducción de imagen y la cultura, en términos generales, podría caracterizarse con el nombre de la compañía más grande de reproducción, Xerox. Se utilizará la obra de la artista Bela Gold como contraejemplo y se argumentará con el cambio de perspectiva que introduce Nietzsche sobre el arte.

Palabras Claves. Baudrillard, Estética, Obra de Arte, Cultura, Comprensión.

Abstract

XEROX IS THE DEGREE OF CULTURE OR IS ANOTHER FORM OF THINKING?

This is about a dialogue with Baudrillard. We will refute the philosopher's proposition: that the contemporary world is one big factory for the production and reproduction of image and culture. In general terms, it could be identified by the name of the most important reproduction company called "Xerox".

We will use the artwork of Bela Gold as a counterexample. Also we'll try to argue the change of perspective, which introduces Nietzsche on art.

Key words: Baudrillard, Aesthetics, Artwork, Culture, Understanding.

¿EL GRADO XEROX DE LA CULTURA O SE TRATA DE OTRA FORMA DE PENSAR?

Jontan Alzuru Aponle - Director del Centro de Investigaciones Postdoctorales de la UCV.

Cuando la filosofía pinta su gris en el gris ya una figura de la vida ha envejecido y con el gris en el gris no se deja rejuvenecer, sino sólo conocer; el búho de Minerva inicia su vuelo a la caída del crepúsculo. G.W.F. Hegel.

La famosa cita de *Los Fundamentos de la Filosofía del derecho* de Hegel nos coloca en el lugar desde donde entendemos la reflexión sobre nuestra condición epocal. Caracteriza, de alguna manera, el trabajo de aquel que se ocupa por el devenir.

Cuando se está en el amanecer, los sentidos siguen dormidos. El cuerpo abrazado de Morfeo se levanta. Voluntad, inteligencia y decisión lo impulsa para asir la contingencia con el deseo inútil de explicarla. La mirada sigue anclada en la noche anterior. Su lucha es para deshacerse de la mirada que lo constituye y comprender el nuevo día.

La hermenéutica del acontecer, siempre a posteriori, es un horizonte y tiene una fuerza incontrovertible. Se conoce cuando ha dejado de ser, cuando no existe, cuando es sólo una huella. Un fantasma borroso. Un espectro. Lo que ocurre, lo que sucede, lo presente, pasa desprevenidamente como una cenicienta que luego tendrá el lugar de la princesa.

Sin embargo, como una maldición tantálica, la vocación del pensador que despierta es dar cuenta de la vida como si fuera un Dios capaz de hacer rejuvenecer el acontecer. Como si el río heracliteano era sólo una metáfora antigua que nada aludía a los asuntos de las condiciones, posibilidades y límites del conocer.

El asunto de la verdad es un bocado que todos desean morder, sobre todo, la verdad de lo que sucede... ¿Qué sucede? Se pregunta el comunicador y lo transforma en el titular a siete columnas del periódico mundial. La noticia es ilegible, no dice nada, es un pastiche sin forma, no hay sintaxis, no hay fonema, suponemos que existe una gramática, pero es tan sólo un despojo de fe. Siempre se guarda la prensa. Quizás en un futuro, se lee algún párrafo. Por eso hay miles de periódicos repetidos, uno tras otro, con el mismo titular.

El pregonero queda sin periódico, el titular era muy llamativo. Pronto se ve acosado por una multitud estafada. Cada quién leyó con sus propias claves y no vio nada novedoso. No es un problema del texto. Lo que sucede es que no se puede leer. Lo trastornado del asunto es que se lee siempre el periódico de ayer, aunque tenga fecha del día de hoy.

El que despierta lucha por comprender el día. Cuando es capaz de tejer dos ideas con claridad se percata que aquello de lo que habla sucedió un par de días antes, que se

¿EL GRADO XEROX DE LA CULTURA O SE TRATA DE OTRA FORMA DE PENSAR?

Jontan Alzuru Aponte - Director del Centro de Investigaciones Postdoctorales de la UCV.

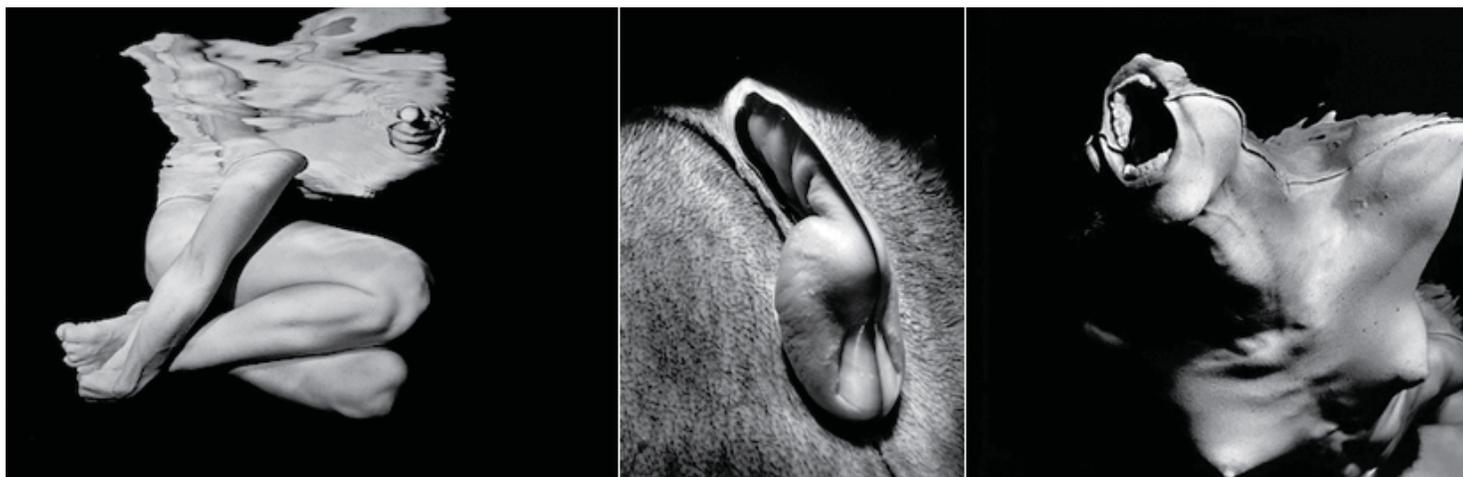
está en otra cosa, que todavía se preservan las huellas, el olor de aquel pasado mezclado con el incomprensible tránsito de un perfume que tiene sonidos y resonancias, encofrados en una onda heteróclita que deviene. Nada se dice de aquello. Todo transcurre. No hay gesto ni palabra.

Cuando el sol se oculta, quizás se intenta de nuevo y entonces se barrunta aquello que se llama conocer, que es sólo un boceto a medianoche, con poca luz, del paisaje recordado que impactó la sensibilidad del hombre que despertó con la angustia del conocer. Quizás entonces escribe con nostalgia de un mundo que fue. De una luz que existió en un amanecer, quizás se siente con una desilusión porque todo se puso en penumbras, tiene la ilusión del amanecer para ver con claridad. Pero es vencido por el sueño. Cuando despierta es otro mundo, pero él sigue anclado a un pasado que tercamente quiere conocer.

No he contado nada nuevo. He reiterado lo que todos sabemos. Hegel, el dios de los sistemas, heredero de la divinidad platónica, fue uno de los astros que lo dijo. Expresó en su lenguaje lo que un mortal como Heráclito ya había dicho, unas cuantas lunas antes y, con un espíritu similar, al estilo grecolatino, Nietzsche lo remarca en nuestra época.

La sensatez de Jorge Luis Borges lo conduce a dar cuenta de ese asunto con la dulzura de las letras. Porque es una novela de amor perfecta. Se trata de una tensión permanente y desgarrada. Encuentro y desencuentro. Deseo y castración. Es una lucha que no se agota porque su finalidad es la pugna, su horizonte es un nunca acabar la guerra, así como los juegos que tienen su *telos* en sí mismo. Tal asunto podría llamarse, **La historia trágica del conocer: su imposibilidad y sus derivas**. Así ha de titularse lo constitutivo del ser.

Sin embargo, en la modernidad surgió una nueva raza de hombres: Los sociólogos. Son una raza de hombres que han nacido para dar cuenta del devenir en tanto devenir. Su ciencia es la ciencia del devenir. Tienen método para ello. Son fantásticos porque hablan con propiedad sobre el acontecer.



¿EL GRADO XEROX DE LA CULTURA O SE TRATA DE OTRA FORMA DE PENSAR?

Jontán Alzuru Aponte - Director del Centro de Investigaciones Postdoctorales de la UCV.

Ellos tienen la delicadeza de pelearse por la fidelidad del método y la metodología que da cuenta del ser. Tienen como potencia una cámara de videos que al parecer desentraña el acontecer y con ella pueden caracterizar el momento en su propio transcurrir. Nacieron profesando esa religión. Son hombres del pleno sol, de mediodía, aunque le tienen fobia al trópico, por lo poco cartesiano que al parecer solemos ser. **Escriben** sus ficciones con una voluntad de verdad que quizás, en un Simposio cuyo título es Arte, Ciencia y Tecnología, no debemos dejarlos por fuera. Porque su arte parece ciencia. Y su ciencia es el sumo de la tecnología. Son precursores del uso de la tecnología en toda esfera de la vida. Mucho antes que los niños bebieran su leche entre el biberón y el Iphone.

Escriben con tal propiedad las metáforas que se transforman en nichos de verdad donde se ancla lo real. Lo que transcurre busca tener asidero en embarcaderos como ese, para dejar el remolino de la existencia y aquietarse. Tienen tal poder que todo aparece transparente, cristalino.

La seducción de su religión es inmensa porque se trata de atrapar el devenir. Su puesta en escena es una radiografía de lo que acontece. Por eso son llamados a dar cuenta de la condición epocal a propósito del arte, la ciencia y la tecnología, como también de la brujería, el azar y la ficción. Es una raza de origen francés. Aunque los de habla inglesa se fascinan con sus ritos como aquello de las encuestas, grupos focales, cruce de variables, entrevistas a profundidad, o descripciones incesantes que tanto excitaron a los habitantes de las universidades de Chicago.

Quizás, uno de los representantes con más autoridad de la tradición sociológica francesa, es uno que reniega de sus antepasados, pero piensa como ellos aún en su negación, escribe como un Augusto Comte cualquiera paseándose por la Quinta Avenida de New York, en plena elecciones de Barack Obama con Mc Cain, se trata del señor de los anillos, llamado Jean Baudrillard.

La fotografía del mundo que hace el autor es la siguiente: *"El mundo está desnudo, el rey está desnudo, las cosas son claras."* (Baudrillard, 1989:170) Nada en lo cotidiano se deja a la especulación. Todo está al descubierto. Los Reality Show son el horizonte de sentido de la comunidad. Es la imagen de sí mismo que se multiplica infinitamente. Un cuerpo es, lo que su imagen es. La reproductividad técnica, la alta fidelidad configura la transparencia del ser. Todos tienen acceso a la imagen, de forma instantánea, haciendo que desaparezca toda posibilidad de seducción. El mundo contemporáneo, decreta el sociólogo, es una gran fábrica de producción y reproducción de imagen, todo es una incesante fotocopia. La cultura tiene apellido en esta época, el de la compañía más grande de reproducción, Xerox. La metáfora es cualitativa, muy propia de la religión sociología contemporánea, cuyo nuevo sagrario es aquello que llaman multimedios.

Así describe la escena del mundo Baudrillard:

¿EL GRADO XEROX DE LA CULTURA O SE TRATA DE OTRA FORMA DE PENSAR?

Jontan Alzuru Aponte - Director del Centro de Investigaciones Postdoctorales de la UCV.

Esa es la cultura, nuestra cultura dominante, la inmensa empresa de reproducción museográfica de la realidad, la inmensa empresa de inventario estético, de resimulación y de reproducción estética de todas las formas que nos rodean. Esta es la amenaza más grave. Es el grado Xerox de la cultura. (Baudrillard, 1998: 11)

El diagnóstico del devenir es una extensión, radicalizada, de las interpretaciones de Walter Benjamín quien era un nostálgico del ser, de aquel acontecer original, del momento de la creación, sostenía que lo que se había perdido del arte era su aura, su forma estética, su sentido de ser, su manifestación en el aquí y en el ahora, su voluntad de seducción, se había extraviado la obra como contingencia que roturaba el devenir, inaugurando una huella, una marca original que fracturaba toda relación, de allí residía su potencia crítica, eso se perdió, según el francfortiano, por el telos reproductivo de la sociedad industrial cuya centralidad son los medios de comunicación de masa.

En continuidad con aquel discurso, desde aquella plataforma, el pensador de tradición heterodoxa marxista y escolástica francesa, Baudrillard, interpreta la radiografía que logró de la condición epocal con la caja de herramientas aportada por los abuelos de Francfort. La presenta así:

El original se ha perdido, sólo la nostalgia puede restituirlo como "auténtico". La forma extrema de este proceso es la de los mass-media contemporáneos: el original no existe nunca más, las cosas están concebidas de entrada en función de su reproducción ilimitada. (Baudrillard, 1989:161)

Ese sino de los medios de comunicación, lo percibe el radiólogo social como el destino del arte. Arte, ciencia y tecnología comparten un mismo y único destino. El arte es otra fábrica de imágenes sin huella, sin acontecer, sin rotura del devenir. Ellas son parte de un engranaje reproductor. A esa fotocopia incesante del mundo le llama simulación pobre, porque no sólo ha desaparecido el mundo sino la posibilidad, incluso de preguntar por él.

El mundo queda, permanece, la imagen ni evoca ni imagina lo real porque la imagen es lo real, ella es su propio centro. Su lúdica es estar dentro de ella, penetrar el mundo que no es, adentrarse en el vacío de una multiplicación infinita de un holograma que al parecer es el horizonte de la tecnología, de la técnica y también del arte.

La sentencia de Jean Buadrillar, su gris no sobre el gris, sino gritado desde el gris, desde el rejuvenecimiento de la vida misma, desde su posición mítica de científico social que renunció a su denominación, porque le dio escozor el fuerte contenido cartesiano

¿EL GRADO XEROX DE LA CULTURA O SE TRATA DE OTRA FORMA DE PENSAR?

Jontan Alzuru Aponle - Director del Centro de Investigaciones Postdoctorales de la UCV.



del vocablo, pero que mantuvo no tanto el encofrado matemático sino la tendencia a una física social, a una explicación racional del acontecer, aunque manifestara su ser metafórico como un acontecer posmoderno, aún así, apodóticamente enjuicia el devenir y afirma:

...Vivimos en un mundo de simulación, en un mundo en el que la más alta función del signo es hacer que desaparezca la realidad y a la vez esconder esta desaparición. Eso es lo único que hace hoy el arte y lo único que hacen los medios de comunicación: por ello están condenados a un mismo destino. (Baudrillard, 1998: 21)



Pero el video clip con interpretación crítica y sentencia incluida del pensador francés, de pronto colapsa. La existencia de la vida no se deja atrapar por la dominación técnica. Nunca se ha dejado. La palabra conoce lo que aconteció. El acontecimiento continúa. No hay fotografía posible. La vida subvierte ese mundo aunque no se perciba, aunque no podamos fotografiar su levantamiento, aunque en la radiografía no aparezca la huella de un movimiento, él está presente. La subversión es seductora cuando no tiene presencia, cuando el hueco de su ausencia evoca la posibilidad no de una imagen sino de un acontecer, no hiperreal sino como aquel gris donde no se ha barruntado de otro gris.

La prosa del acontecer es inaprensible. Como viento presiona en direcciones, es una tensión trágica. Y quizás, por momentos se encuentra una pista, no es una fotografía, no es un cuadro de la condición epocal, no es ni siquiera una metáfora, es a lo sumo, un boceto como expresión de aquello que llamaba Max Weber el politeísmo de valores que se registran en la vida social.

¿Incesante fotocopia? No. Eso es una mirada. Una silueta del rasguño de

¿EL GRADO XEROX DE LA CULTURA O SE TRATA DE OTRA FORMA DE PENSAR?

Jontan Alzuru Aponte - Director del Centro de Investigaciones Postdoctorales de la UCV.

un registro de aquello que pasó, que ya no está. No es una fotografía de la época, no es hora de tenerla en el álbum. Quizás la ilusión francesa permanezca pero el instante, el movimiento, las roturas, los acontecimientos, continúan, son cambiantes, dejan huellas. Quizás se necesita otra manera de pensar. Quizás se debe buscar nuevas herramientas, quizás el hilo de Ariadna de la hermenéutica de la facticidad se rompió en algún instante y, por eso, se tiene nostalgia de alguna seguridad... Aún así, la experiencia de hacer algo que aún no es como acontecimiento inaugural es posible. El aura no percibida es un asunto de anteojos.

La creación es constitutiva del devenir. El acto creador quizás inatrapable para el científico que anda en busca de regularidades, se manifiesta como acontecimiento. Quizás con una mirada aceitada de mediados de siglos se puede intuir un mismo destino para la ciencia, la técnica y el arte. Ese diagnóstico es propio de los narradores de grandes noticias. Aquellos que no perciben lo heteróclito de la existencia.

Dentro del horizonte de Xerox, la neografista Bela Gold (Tucumán 1955), por ejemplo, reproduce una imagen pero no como reiteración sino como evocación, deja hablar a un silencio que pasó inadvertido, quizás en un trozo de papel donde se dibujó el nombre del último hombre que entró en el campo de concentración.

El holocausto como manifestación evocada con un dato sutil, incómodo, trastocado entre basura desata los sentidos del receptor, porque todo tiene ropajes, porque el rey no está desnudo, porque nada es transparente, el mundo está encerrado y el arte es capaz de desatarlo pareciera gritar las intervenciones de la artista argentina radicada en México. Quizás lo que sucede es que ese locus es imperceptible para la sociología francesa.

La artista da cuenta de su propuesta, de lo que hace, de su horizonte creativo de la siguiente forma:

(...) integrar el uso de nuevas tecnologías, con las habilidades de intervenir - interpretar - retocar - distorsionar o reproducir las imágenes en cuestión. En este caso específico, se hará hincapié en la transferencia, transformación manipulación y reubicación de ciertos documentos. Hacerlos públicos de este modo, como instrumentos de denuncia, y reubicarlos con otros parámetros, como nuevos objetos con una estética propia.

La modalidad de "neográfica", fotocopias, ampliaciones, reducciones, la reproducción de imágenes a partir de fotografías tradicionales y con intervención de tecnologías digitales, son también técnicas abordadas y recurrentes en la elaboración de imágenes.

Al investigar las diferentes posibilidades técnicas, artísticas, estilísticas y estéticas para la producción de la obra en cuestión, se mezclan y utilizan diferentes

¿EL GRADO XEROX DE LA CULTURA O SE TRATA DE OTRA FORMA DE PENSAR?

Jontan Alzuru Aponle - Director del Centro de Investigaciones Postdoctorales de la UCV.

opciones, tales como el dibujo, la pintura, el collage y un sin fin de opciones mixtas que se aplican en la factura de las imágenes que a su vez serán sometidas a las variantes mencionadas y transferidas a las placas para así continuar la elaboración de los procesos de impresión en foto huecograbado.
<http://www.museograbado.com/index.php/content/view/92/111/1/2/>

El resultado de la intervención es una imagen que reta, no es vacía, no es una fotocopia cualquiera, no se trata de un protocolo que se reitera, sino es un advertencia, es una resistencia al olvido que se manifiesta como acontecer, como una creación inaugural que rotura la monotonía de las serigrafías. Es un discurso que fractura el acartonado lenguaje de la historia, con la sutileza arqueológica de aquél que sabe que la interpretación de las cosas encontradas, siempre es una metáfora traviesa para desocultar la opacidad del siempre vestido ente, donde el hecho como tal es inexistente y el vocablo que lo nombra es una interpretación más de otro discurso llamado hecho, aunque Durkheim, desde los cielos, y sus herederos, lo sigan tratando como cosas.

90 Quizás algún sabio nos replique y afirme que la obra de Bela Gold es un caso particular que no da cuenta de la totalidad del asunto e inicie un tramado de telenovela estadística, porque a los científicos sociales, maestros en dibujar curvas dentro de los ejes cartesianos, les perturba aquello que no entra en sus gráficas, aunque los más sutiles suelen reducir todo a ellas o despachan el asunto, con el acento irónico de aquel que tiene la verdad revelada, y, hacen silencio, porque aquello es literatura. Pero como diría Unamuno:

(...) el discurrir en metáforas es uno de los más naturales y espontáneos, a la vez que uno de los más filosóficos, modos de discusión. Los que se creen más libres de ellas, andan entre sus mallas enredados. (Unamuno, 1917:44-45)

La trama de fondo no es Bela Gold. No es un asunto de la crítica o la sociología del arte. Tampoco de la muerte o de su vida. Todos sabemos que después de las *Lecciones sobre la Estética* de Hegel, en los seminarios que dictó en la Universidad de Berlín en 1828-1829, las aguas han seguido su curso, configurándose tradiciones siempre renovadas y distintas que tienen el arte como asunto.

El asunto es la posibilidad o no de mirar. De detenerse a mirar una obra y pensar en ella como creación artística. El interlocutor con el que disputamos, Jean Baudrillard, sostiene que ese acto es imposible. Lo afirma de la siguiente forma:

En muchos casos (Bad Painting, New Painting, instalaciones y performance), la pintura se reniega, se parodia, se vomita a sí misma. Deyecciones plastificadas, vitrificadas, congeladas. Gestión de desechos, inmortalización de desechos. Ya no existe siquiera la posibilidad de una mirada: aquello ya ni siquiera suscita una mirada porque, simplemente, ya no nos concierne. Si ya no nos concierne,

¿EL GRADO XEROX DE LA CULTURA O SE TRATA DE OTRA FORMA DE PENSAR?

Jontán Alzuru Aponte - Director del Centro de Investigaciones Postdoctorales de la UCV.

nos deja completamente indiferentes. Y esa pintura se ha vuelto, en efecto, completamente indiferente a ella misma como pintura, como arte, como ilusión más poderosa que lo real. Ya no cree en su propia ilusión y cae en la simulación de sí misma y en lo grotesco. (Baudrillard, 2007: 19-20)

Esa verdad clara y evidente, diagnóstico alcanzado con *Método*, es el asunto que nos ocupa. Hace rato, más de una centuria, que Nietzsche, con un martillo, rompió esa piñata. Heidegger recogiendo los caramelos rompió con ese debate. Desde entonces, mirar no es un modo de conocer sino de ser. El timón varió. Como dice Paul Ricoeur, *El problema hermenéutico se convierte así en una región de la Analítica de ese ser, el Dasein, que existe al comprender.* (Ricoeur, 2008:11)

El asunto de rigor, la pregunta, el problema, desde entonces, es: ¿Quién es ese ser cuyo ser es comprender?... ¿Cuál es el sentido de indagar en esa interpelación a propósito del arte, de la obra de arte? El horizonte que marca la interrogación es un cambio de perspectiva en el inquirir para desentrañar los asuntos del arte.

El cambio lo plantea Nietzsche en el fragmento 811 de la *Voluntad de Poder*, dice el poeta alemán, "Nuestra estética era hasta ahora una estética femenina en la medida que los receptores del arte han formulado sus experiencias acerca de ¿qué es bello?. En toda la filosofía hasta hoy falta el artista..."

La sentencia de baudrillard sobre el arte se inscribe dentro de *una estética femenina*, la metáfora alude al receptor de la obra de arte y de allí deriva sus tesis sobre la obra. La obra de arte le es indiferente al que mira, ergo, la obra es indiferente en sí misma, ese es el razonamiento propuesto. La consecuencia lógica de esa forma de pensar, es el interpelar por los criterios metodológicos de la exégesis que realiza el receptor de la obra que validen esa percepción, justamente, el recorrido de la crítica y la sociología del arte de la modernidad.

La propuesta nietzscheana es otra forma de pensar. ¿Es arbitraria esa otra forma de pensar? ¿Será un capricho interrogar el arte desde una estética masculina, dígame, desde el creador de la obra? La obra de arte es por la existencia de aquel quien lo crea. El algo creado no existe sin alguien que lo crea. Podemos decir que "el alguien" tiene una condición de existencia primera y "el algo" es existencia segunda. La vinculación entre la primera y la segunda, dígame, entre el creador y lo creado, es el movimiento. Dicha vinculación es esencial porque es la condición necesaria y suficiente de la existencia segunda, de lo creado. La creación es el movimiento de hacer algo que aún no es, siendo esto lo fundamental de la obra creada. Según tal descripción la obra de arte, es un tipo de artes entre otros y la noción de artista adquiere un sentido ampliado, obviamente, estamos recreando lo que Heidegger llama, el arte en su sentido ampliado, en su interpretación de

¿EL GRADO XEROX DE LA CULTURA O SE TRATA DE OTRA FORMA DE PENSAR?

Jontan Alzuru Aponte - Director del Centro de Investigaciones Postdoctorales de la UCV.

la propuesta estética nietzscheana.

El movimiento creador del artista no es otra cosa que la exteriorización del lenguaje que lo constituye y lo constituido, lo creado, no es otra cosa que un discurso que interpreta otros discursos. De lo que se desprende que la práctica discursiva es el horizonte de sentido de la obra creada. Es por ello que lo narrado por Bela Gold, su ficción, no es el gris sobre gris de la filosofía, sino la manifestación de la vida misma. Otro asunto es la antropofagia cultural del artista, esto es, del arte.

BIBLIOGRAFÍA

- Baudrillard, J. (1989). *De la Seducción*. Madrid: Cátedra.
Baudrillard, J. (2007). *El complot del arte*. Buenos Aires: Amorrortu/editores.
Baudrillard, J. (1998). *La ilusión y la desilusión*. Caracas: Monte Ávila Editores.
Ricoeur, P. (2008). *El conflicto de las interpretaciones*. México D.F: F.C.E.
Unamuno, M. D. (1917/1945). *Ensayos* (Vol. V). Madrid: Águilar.

